

# Apuntes para una “Teología de la Tierra” desde Canarias

Francisco López

## 1. Sentido y justificación

Uno de los objetivos que siempre tuvo claro nuestro centro de estudios fue el de analizar y reflexionar la realidad canaria desde el prisma de la teología<sup>1</sup>.

Con la intención de retomarlo, y a la luz del título de nuestras jornadas “Teología y Ecología”, comparto con ustedes esta reflexión en la que pretendo conjugar varios elementos, por un lado la “Ecología”, por otro “Canarias” y finalmente la “Teología”. Comencemos por exponer la relación que establezco entre ellos.

Definir el término “Ecología” es complicado pues como algunos autores apuntan<sup>2</sup> no se puede hablar de ella en un solo sentido, por lo tanto me quedaré con la definición que nos ofrece José Luís Herrero y que dice:

*“Por ecología entiendo la armonía activa del hombre con la Naturaleza”<sup>3</sup>.*

Lo relevante de esta definición es el término “*armonía activa*”, pues esto nos lleva a entender que entre la Naturaleza y el ser humano debe buscarse siempre un equilibrio no encontrado entre las necesidades de ambos sujetos.

---

1 BERMÚDEZ, F., *Hacia una Teología Canaria*, CET, Las Palmas de Gran Canaria 1980.

2 BOFF, L., *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*, Trotta, Madrid 1996, pp. 16-21.

3 HERRERO, J.L., “Ecología, cristianismo y solidaridad” en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología, Evangelio y Liberación*, Madrid 1995, pp. 115.

El ser humano en cuanto "sujeto no acabado" busca realizarse, re-crearse, completarse... y en esa búsqueda se encuentra con los otros y con el Otro en un espacio...

Al buscar re-crearse, se puede convertir en co-creador de la Naturaleza, o en destructor de la misma, con la increíble paradoja de que al destruirla, se destruye a si mismo.

En el caso de Canarias, podemos leer su Historia desde la óptica de la "Tierra" como espacio de convivencia, como fuente de alimento y como símbolo de poder.

Desde la agricultura de subsistencia del periodo prehispánico, a los distintos monocultivos que desde el siglo XVI hasta el XX ocuparon nuestro territorio, el canario se acostumbró a mirar constantemente en cuatro direcciones, la primera hacia el cielo, esperando la tan ansiada lluvia; la segunda hacia la tierra, en demanda de sus frutos; la tercera hacia el horizonte, en espera de lo que otros quisieran de nosotros; y la cuarta al altar, en actitud de súplica o acción de gracias dependiendo de lo que nuestros ojos hubiesen encontrado en las otras tres.

Intentar hacer una lectura creyente de esta historia podría denominarse "Teología de la Tierra", pues de la relación que estableció y establece el canario con la Tierra, emana entre otros aspectos su identidad, su psicología y por supuesto, su religiosidad.

A lo largo de este pequeño estudio intentaré mostrar algunas claves que iluminen esta tesis inicial, y si es posible, señalar alternativas que nos ayuden a ver, que aunque en ocasiones, nuestra labor ha sido la de destruir, nuestro futuro debe estar orientado hacia el co-crear, pues "salvar" la Tierra, los campos, la Naturaleza... es salvar al ser humano, su cultura, su historia... y es que ¿Puede haber una cuestión más cristiana, más evangélica y más teológica que el binomio "salvación-esperanza"<sup>4</sup>?

## **2. El Canario y su relación con la Tierra<sup>5</sup>**

Cuando estudiamos las costumbres de los habitantes de estas islas en el periodo anterior a la conquista, nos damos cuenta de que su vida se organizaba

---

4 Cfr. MOLTMANN, J., *Dios en la creación*, Sígueme, Salamanca 1987, pp. 33-65; ARELLANO, J., *Ecología en perspectiva salvífica*, Universidad de Deusto, Bilbao 2000, pp. 57 ss.

5 Una síntesis de la historia de la agricultura en Canarias la encontramos en HERNÁNDEZ, P. (coord.), *Natura y cultura de las islas Canarias*, Tafor publicaciones, Sta. Cruz de Tenerife 20036, pp. 102-103.

sobre todo "de espaldas" al mar. Su tecnología, sus fiestas, sus modos de vida tenían muchos más elementos de interior que de costa.

Es cierto que del mar extraían alimentos (mariscaban y pescaban), pero sus técnicas de navegación eran muy pobres, si las comparamos con otros ámbitos de su existencia (momificaciones...). Además, a esto hay que añadir que del mar procede el enemigo, el miedo y el dolor...

La ganadería y la agricultura se convierten, por lo tanto, en la base de su subsistencia<sup>6</sup>. En Gran Canaria es donde esta última evoluciona mucho más, en cuanto a tecnología y organización del espacio.

Las tierras pertenecían a la comunidad y eran repartidas entre los clanes familiares cada año. Además, el excedente de la producción se llevaba a unos graneros comunes para distribuirlo en momentos de escasez<sup>7</sup>. También hay que destacar la incorporación de las técnicas de regadío para los cultivos y la elaboración de aperos de labranza.

De este período destacamos el equilibrio que se establece entre el entorno y las personas, entre la producción y el consumo... Si bien es verdad, que estas poblaciones vivieron siempre rozando la precariedad y soñando con que llegaran tiempos mejores. O dicho de otro modo, desde el principio descubrimos el binomio "esperanza-salvación".

Tras la conquista, comenzaron los repartos de tierras y aguas, y con ello, se introducen los primeros cultivos foráneos (la cañadulce y la vid para el comercio exterior y la papa y el millo para consumo interno), se produce un cambio en el paisaje (los cañaverales, los ingenios y los nuevos caseríos...) y comienza la dependencia económica del exterior, que será una constante en nuestra historia<sup>8</sup>.

La primera de las crisis económicas, viene de la mano de los ingenios americanos a mediados del siglo XVI, que llegaban a producir lo mismo por la mitad. La segunda vendrá a mediados del siglo XVII en el sector de los vinos, por las dificultades en su comercialización exterior<sup>9</sup>.

---

6 Cfr. DEL ARCO, M., NAVARRO, J., *Los aborígenes*, CCPC, Sta. Cruz de Tenerife 19963, pp. 45-47.

7 Cfr. SUÁREZ, F., *Gran Canaria: valores ecológicos, históricos y culturales*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria 2004, p. 99.

8 *Ibíd.* p. 141-142.

9 *Ibíd.* p. 157.

El siglo XVIII se caracteriza por la escasez de productos, alza de precios y hambrunas... no hay todavía un cultivo alternativo, la dependencia del exterior es muy fuerte y la agricultura no es capaz de abastecer la demanda interior<sup>10</sup>.

A partir de 1850 comienza una nueva esperanza para el agricultor canario con el cultivo de la cochinilla, pero este fue un periodo corto que apenas duró 25 años<sup>11</sup>.

Comienza el siglo XX con nuevos intentos. Esta vez la demanda exterior gira entorno a la cañadulce y al tabaco, pero pronto...

*"...los cultivos de cañadulce comenzaron a ser sustituidos por los plátanos, tomates y papas, para ser exportados a Europa..."*<sup>12</sup>.

Cuando acaba el siglo XX y comienza el XXI, nos encontramos ante una nueva crisis en nuestros campos, pues ya ni el plátano, ni el tomate ni la papa son lo que eran. Y lo que es peor, nuestros campos están vacíos<sup>13</sup>.

### **3. El ser humano, colaborador de la obra de la creación**

Durante mucho tiempo, tanto en ambientes judíos como cristianos, los relatos de la creación del Génesis se han leído e interpretado desde categorías anti-ecológicas, y por lo tanto anti-humanizadoras<sup>14</sup>, de ahí que sea necesario volver sobre esos textos<sup>15</sup> para que nos sirvan de marco en la elaboración una verdadera "Teología de la Tierra".

---

10 *Ibíd.*

11 Un estudio pormenorizado de este fenómeno en Lanzarote que nos puede ayudar a entenderlo mejor lo encontramos en: MARTÍN, U., "La crisis de la cochinilla en Lanzarote 1875-1890", en IV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote (T-1), Arrecife 1995, pp. 215-246.

12 SUÁREZ, F., *Gran Canaria: valores ecológicos, históricos y culturales*, p. 191.

13 Un análisis pormenorizado acerca del retroceso que sufren nuestros campos lo encontramos en GONZÁLEZ, A., MARTÍN, J., *Agricultura y espacio rural en Gran Canaria*, Universidad de la Laguna, Sta. Cruz de Tenerife 1989, pp. 47ss.

14 WILFRED, F., "Hacia una ecoteología interreligiosa": *Concilium* 3 (2009) 60.

15 Cfr. RUIZ DE LA PEÑA, J.L., *Teología de la creación*, Sal Terrae, Santander 2006, pp. 21-62; SICRE, J.L., "La creación, don de Dios" en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología, Evangelio y Liberación*, Madrid 1995, pp. 79-86.

Comencemos por recordar que el Gn se abre con dos relatos de creación, aparentemente contradictorios, aunque sabemos que esta dificultad se debe a que sus estilos y sus fuentes son diferentes, la época de redacción no es la misma y las preguntas a las que intentan responder no tienen nada que ver. Pero dejando todo esto a un lado, veamos que nos dicen.

Gn 1 nos ofrece un relato de la creación en el que el papel del tiempo es fundamental, enfrentándose al mito del eterno retorno y dejando claro que no existe una historia profana y otra sagrada<sup>16</sup>, sino que todo es *Historia Salutis*. Además, la perfección de la obra creada no se encuentra al principio del proceso, sino al final del mismo, un final que todavía no ha llegado, y del que el ser humano está llamado a participar, ya que no en vano es el único ser creado a "imagen" del Creador.

*«Y creó Dios al hombre a su imagen.  
A imagen de Dios lo creó.  
Macho y hembra los creó».* (Gn 1, 27)

Y este don conlleva una tarea, la de ser co-responsable de la obra de la creación, en tanto colaborador, pues...

*«Dios los bendijo, diciéndoles: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra».* (Gn 1, 28)

Pero este dominio y sometimiento del mundo no debe mal interpretarse hasta el punto de convertir al ser humano en un tirano. Su función debe ser la de administrador<sup>17</sup> fiel.

Esta idea de dominio respetuoso para con la obra de la creación se recoge también en Gn 2 cuando nos dice:

*«Yavé Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara».* (Gn 2, 15)

---

16 McCARTHY, J., "Théologie et écologie": NRT 130 (2008) 555.

17 BRADLEY, I., *Dios es "verde"*, Sal Terrae, Santander 1993, pp 133-137.

Pero el sentido de la existencia del ser humano no se reduce a ser colaborador de la obra de la creación, sino que para completarse necesita de un "tú", y este "tú" debe encontrarse en plano de igualdad, de ahí que los animales no nos sirvan.

*«El hombre puso nombre a todos los animales, a las aves del cielo y a las fieras salvajes. Pero no se encontró a ninguno que fuera a su altura y lo ayudara.*

*Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Le sacó una de sus costillas y relleno el hueco con carne.*

*De la costilla que Yavé había sacado al hombre, formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces el hombre exclamó:*

*Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada.*

*Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y pasan a ser una sola carne» (Gn 2, 20-24).*

Lo importante de este texto no es que el hombre sea o no superior a la mujer, sino que el ser humano colabora con Dios en la obra de la creación y tiene el deber de cuidarla con respeto.

Pero esta tarea no debe realizarla en soledad, sino en compañía de iguales, de ahí que la humanidad entera sea la depositaria de esta oferta de salvación.

#### **4. Propuestas eco-teológicas**

Tras más de cuatro siglos desde la conquista, nuestra tierra se encuentra ahora: "deforestada", debido a la necesidad de combustible para los ingenios y la búsqueda de nuevas tierras de cultivo; "agotada" debido a que los suelos no siempre han estado cuidados, pues lo que primaba era la producción; "enferma" por el uso masivo de pesticidas y otros productos químicos; "seca", pues nuestros recursos hídricos, siempre escasos han perdido calidad; y por supuesto, "dependiente", pues al igual que al principio, seguimos pensando que el futuro depende de los otros y no de nosotros mismos<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Para un estudio entre la psicología del canario y la tierra Cfr. ALEMÁN, M., *Psicología del hombre canario*, Instituto Psicosocial Manuel Alemán Álamo, Las Palmas de Gran Canaria 20062, pp. 61-63.

Analizar las causas político-económicas que nos han llevado hasta el momento actual no es nuestro objetivo, ya que excedería con creces este espacio de reflexión, pero a lo que sí me atrevo, emulando a los profetas, es a enumerar algunas "estructuras de pecado" que han ido saliendo a lo largo de la exposición, para luego, desde la visión del creyente, anunciar que también existen "brotes nuevos" que anuncian la llegada del Reino<sup>19</sup>.

#### **4.1. "Del Señor es la tierra y cuanto la llena" (1Co 10,26)**

Dejando de lado la historia prehispánica de las islas en cuanto a los usos de la tierra, podemos afirmar que desde la conquista, las tierras y las aguas fueron divididas y repartidas según la condición de cada cuál, convirtiéndose en símbolo de poder, y surgiendo así la figura de los "terratenientes"/"agua-tenientes".

Y nos preguntamos ¿Puede la tierra (su posesión) convertirse en símbolo de poder y dominación? ¿Es esto humanizador? ¿Es ecológico? ¿Es evangélico?...

Una posible respuesta la encontramos en el salmo 104 (103), uno de los más famosos que desarrolla la teología de la creación<sup>20</sup>, y que comienza dejando claro que todo lo que existe tiene su origen en el Señor, y por lo tanto, todo le pertenece.

*«Pusiste la tierra sobre sus bases,  
por siempre jamás es inamovible.  
La cubres con el manto de los océanos,  
las aguas se han detenido en las montañas.  
Ante tu amenaza emprenden la fuga,  
se precipitan a la voz de tu trueno;  
suben los montes, bajan por los valles*

---

19 Cfr. Lc 21, 29-31.

20 Cfr. SICRE, J.L., "La creación, don de Dios" en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología, Evangelio y Liberación*, Madrid 1995, pp. 92-94.

*hasta el lugar que tú les señalaste;  
pusiste un límite que no franquearán,  
para que no vuelvan a cubrir la tierra» (Sal 104, 5-9).*

Pero, en medio de la obra de la creación, el ser humano tiene un papel especial, pues no es una criatura más en medio de aquel escenario, sino que recibe la tarea de co-crear, de ser partícipe de esa historia. Pues su futuro, su prosperidad, su vida, se encontrará ligada al futuro, a la prosperidad y la vida de lo que le rodea...

*«...haces brotar el pasto para el ganado  
y las plantas que el hombre ha de cultivar,  
para que de la tierra saque el pan  
y el vino que alegra el corazón del hombre.  
El aceite le dará brillo a su rostro  
y el pan fortificará su corazón.» (Sal 104, 14-15)*

Pero el corazón humano no siempre se ha alegrado y fortificado al no entender la relación que se establece entre el "yo", el "tú" y "los otros", en este espacio vital que compartimos, y es ahí donde surge el pecado y sus estructuras, pues aparece la acumulación de poder, la dominación, la explotación... Y el salmista, sabedor de esta realidad, concluye con un deseo que choca con el resto del salmo.

*«¡Desaparezcan de la tierra los pecadores  
y que no existan más los malvados!» (Sal 104, 35)*

El pecado contra el otro y el pecado contra la Naturaleza, aquí se equiparan al encontrar este versículo al final de un canto de alabanza a Dios por la creación. Podemos decir que el salmista ha desarrollado una teología ecológica a la vez que una doctrina social.

La llamada de esperanza que debe sonar en nuestros corazones en estos momentos quizá sea la de entender que la "Tierra Canaria" es de todos los que la habitamos y la sentimos nuestra, y de todos es también, todo lo que de ella



emana, que además de alimento son nuestras tradiciones como pueblo, que no debemos consentir que se conviertan en espectáculos puntuales.

Debemos aprender a disfrutar de nuestra música, gastronomía, artesanía, ganadería, agricultura<sup>21</sup>... valorando a cuantos viven de estos oficios pues son memoria viva que nos recuerda quienes somos y cual es nuestra historia...

También tenemos la obligación y la tarea de cuidar nuestros ecosistemas y nuestros campos, apoyando políticas que los promocionen o denunciando gestiones que no lo hacen...

#### **4.2. "Una tierra que mana leche y miel..." (Ex 3, 8).**

Nuestra "Tierra canaria" aunque pobre en recursos ha sido siempre agradecida, y nos ha sabido dar lo mejor que tenía, pero a lo largo de nuestra historia no hemos querido escucharla y nos hemos visto inmersos en una espiral de pobreza y destrucción, de la que todavía no hemos salido.

Primero fue pensar que el futuro de nuestra tierra nos vendría de fuera, y nos preguntamos qué querían los otros de nosotros (demanda exterior). El siguiente paso fue el dejar todo lo que estábamos haciendo y responder a esa demanda con todas nuestras fuerzas (monocultivo). Las necesidades que antes teníamos y que podíamos cubrir por nosotros mismos tuvieron que ser cubiertas por otros. Esto supuso que pasáramos de ser medianamente autosuficientes a ser totalmente dependientes (dependencia del exterior). Y finalmente nos encontramos a merced de lo que otros quisieran (crisis-pobreza), para volver a empezar...

Y hoy como creyentes nos preguntamos, ¿Cómo hemos llegado a esta situación en la que hemos puesto nuestro futuro en manos de otros? ¿Existe alguna salida? ¿Dónde está Dios?...

El salmo 78 sintetiza la *Historia Salutis*<sup>22</sup> del pueblo de Israel que de alguna manera nos puede recordar nuestra propia historia. Comienza el salmista señalando que es importante conocer, recordar y transmitir nuestra historia, y fijarnos cómo en ella Dios ha ido actuando.

---

21 Cfr. REVILLA, F., "El agricultor, guardián de la creación": *Sal Terrae* 97 (2009) 490-494.

22 Para un comentario más amplio Cfr. MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, Verbo Divino, Navarra 1994, pp. 395-396.

*«Atiende, pueblo mío, a mi enseñanza, toma en serio estas palabras de mi boca.*

*En parábolas voy a abrir mi boca, evocaré los enigmas del pasado.*

*Las cosas que escuchamos y sabemos, que nos fueron contando nuestros padres,*

*no deben ignorarlas nuestros hijos.*

*A la futura generación le contaremos la fama del Señor y su poder, las maravillas que él ha realizado». (Sal 78, 1-4)*

En este recuerdo, es tan importante descubrir nuestros errores como las veces que Dios ha actuado para salvarnos...

*« ¡Qué milagros no hizo ante sus padres, en la tierra de Egipto, en los campos de Tanis!*

*Hendió el mar y los hizo pasar deteniendo las aguas como un dique.*

*De día los guió con una nube y cada noche con una luz de fuego.*

*Partió en medio las rocas del desierto y les dio de beber agua a torrentes.*

*Hizo brotar arroyos de la piedra y las aguas corrieron como ríos.*

*Mas de nuevo pecaron contra él, desafiaron al Altísimo en el desierto.*

*Tentaron a Dios en sus corazones, pidiendo de comer para sobrevivir;” insultaron a Dios, diciendo: “¿Será Dios capaz de prepararnos la mesa en el desierto?”» (Sal 78, 12-19)*

La soberbia del pueblo hizo que se alejaran una y mil veces de Dios, y éste volvía a escuchar sus llantos cada vez que se veían en peligro. Finalmente Dios les entrega a un guía fiel...

*«Elegió a David, su servidor, lo sacó del redil de los corderos,*

*lo llamó cuando cuidaba a las ovejas para pastorear a Jacob, su pueblo.*

*Fue su pastor con un corazón perfecto y con mano prudente los condujo». (Sal 78, 70-72)*

Aparentemente este salmo concluye con un final feliz, pero para entender exactamente su sentido, debemos volver al v.1, pues ahí se esconde la clave,

lo importante no es el final, sino el futuro, pues hoy, el pueblo sigue alejado de Dios, poniendo su fe en ídolos (v. 58), pero llegará de nuevo el día en el que Él despierte (v. 65) y vuelva a salvarlos como lo hizo antaño.

Y ¿Cómo ilumina este salmo a nuestra realidad canaria? Pues, como ya he señalado en más de una ocasión, el pueblo canario ha puesto siempre su salvación y su futuro en manos de otros, y no ha sido capaz de ser protagonista de su propia historia, de ahí nuestro complejo de isleños, de no saber hablar, de que lo de fuera siempre es lo mejor...

Los canarios (y todo el que se sienta tal) debemos sentirnos llamados a ser protagonistas de nuestra propia historia, que es *Historia Salutis* para nuestro pueblo en el Señor. Debemos aprender a vernos en plano de igualdad con los demás, a querernos, a disfrutar de lo nuestro (nuestras playas, nuestros campos, nuestra cultura...). Debemos buscar un nuevo equilibrio entre la acogida y la apertura a los otros pueblos, y el cariño y el cuidado de lo nuestro, pues no podremos establecer una relación de igualdad con el otro si no conocemos y queremos lo nuestro.

Hoy, más que nunca, los canarios debemos tener presente que el futuro de nuestra existencia, de nuestra tierra, de nuestra cultura e identidad, pasa por cuidar, valorar y preservar nuestro entorno, nuestros campos, nuestros bosques... El binomio "esperanza-salvación" se encuentra más presente que nunca.

## 5. Epílogo

Como anécdota me parece interesante lo siguiente, cuando celebramos el "Día de Canarias", o en muchas de nuestras fiestas populares<sup>23</sup> casi siempre hay una "fiesta de magos" o una romería, y en ella solemos ir vestidos con el "traje típico". La variedad de nuestros vestidos tradicionales es muy amplia, pero últimamente descubro que la mayoría suele ir de "campesino/a", y que esas romerías tienen más un aire agrícola que "barquero"... ¿Por qué? ¿Se descubre un anhelo del canario de hoy hacia lo agrícola? ¿Es que la tierra nos sigue llamando como ofreciendo una alternativa a nuestros modos actuales de vivir? ¿Se está estableciendo una relación entre la identidad del canario y la Tierra? ¿Qué

---

<sup>23</sup> Para un estudio de la fiesta en canarias Cfr. BERMÚDEZ, F., *Fiesta Canaria. Una interpretación teológica*, Publicaciones del Centro Teológico, Las Palmas de Gran Canaria 20012.

futuro le depara a nuestra "Tierra canaria"?... Quizá debamos reflexionar seriamente acerca de estas cuestiones, y para ello nos quedamos con un pensamiento de Joaquín Araújo...

*"Nada tiene tanta potencia creativa como la Naturaleza, entre otras cosas porque destiló a esta especie, el humano, que es otro ilimitado creador. Si nos restamos del mundo que nos trajo y nos incluye, la merma acaba en devastación. Si nos sumamos a la humanidad saqueada, se multiplicarán la belleza, la calidad de vida, la justicia y la alegría de vivir"*<sup>24</sup>.

Y ¿Qué está sucediendo con la espiritualidad de nuestras gentes? Muchas personas, además de ir a la iglesia a bodas, funerales, bautizos y primeras comuniones, suelen acudir a las eucaristías de las fiestas de sus barrios que se encuentran ligadas a esas romerías... ¿Cómo estamos cuidando esos espacios? ¿Fomentamos la acogida? ¿Contagiamos de gozo y alegría cristiana<sup>25</sup>? ¿Cristianizamos esos espacios o estamos siendo paganizados?...

Queden aquí estos interrogantes para que nos animen a vivir cada día en una Iglesia más evangélica y ecológica.

## 6. Bibliografía

AA.VV., *Ecología y religión*, ECODES, 2010 (La Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo impulsó un número colectivo de revistas teológicas latinoamericanas el primer trimestre de 2010 con el título "Ecología y religión").

<http://archivo.ecodes.org/pages/especial/ecologia-religion/index.asp> (visto 29-08-10)

AGUILERA-KLINK, F., "Economía y ecología e canarias: la necesidad de repensar la ciencia, la cultura y la democracia" en FERNÁNDEZ, J.M., BACALLADO, J., BELMONTE, J.A. (ed.), *Ecología y cultura en canarias*, OACIMIC, Sta. Cruz de Tenerife 1999, pp. 171-190.

AGUSTÍN, T., "Feminismo y ecología" en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología*, Evangelio y Liberación, Madrid 1995, pp. 37-47.

---

24 ARAÚJO, J., "Cultura y ecología", en FERNÁNDEZ, J.M., BACALLADO, J., BELMONTE, J.A. (ed.), *Ecología y cultura en canarias*, OACIMIC, Sta. Cruz de Tenerife 1999, p. 202.

25 BRADLEY, I., o.c, pp 155ss.

- ALEMÁN, M., *Psicología del hombre canario*, Instituto Psicosocial Manuel Alemán Álamo, Las Palmas de Gran Canaria 2006<sup>2</sup>.
- ARAÚJO, J., "Cultura y ecología", en FERNÁNDEZ, J.M., BACALLADO, J., BELMONTE, J.A. (ed.), *Ecología y cultura en canarias*, OACIMIC, Sta. Cruz de Tenerife 1999, pp. 191-202.
- ARELLANO, J., *Ecología en perspectiva salvífica*, Universidad de Deusto, Bilbao 2000.
- BERMUDEZ, F., *Fiesta Canaria. Una interpretación teológica*, Publicaciones del Centro Teológico, Las Palmas de Gran Canaria 2001<sup>2</sup>.
- \_\_\_\_\_, *Hacia una Teología Canaria*, CET, Las Palmas de Gran Canaria 1980.
- BOFF, L., *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*, Trotta, Madrid 1996.
- \_\_\_\_\_, *La dignidad de la tierra*, Trotta, Madrid 2000.
- \_\_\_\_\_, "La Tierra como Gaia: un desafío ético y espiritual": *Concilium* 3 (2009) 27-38.
- BRADLEY, I., *Dios es "verde"*, Sal Terrae, Santander 1993.
- CÁCERES, A., "Ecotheología: aproximaciones epistemológicas": *Concilium* 3 (2009) 65-76.
- CARRERA, J., "El problema ecológico. Una cuestión de justicia": *Cuadernos Cristianismo y Justicia* 161 (2009), Barcelona.
- DEL ARCO, M., NAVARRO, J., *Los aborígenes*, CCPC, Sta. Cruz de Tenerife 1996<sup>3</sup>.
- DOMINGO, *Ecología y solidaridad*, Sal Terrae, Santander 1991.
- DUSSELL, E., "Principios para una ética ecológica" en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología, Evangelio y Liberación*, Madrid 1995, pp. 49-61.
- FERNÁNDEZ, J.M., "Marco ecológico de las islas canarias", en FERNÁNDEZ, J.M., BACALLADO, J., BELMONTE, J.A. (ed.), *Ecología y cultura en canarias*, OACIMIC, Sta. Cruz de Tenerife 1999, pp. 83-105.
- GALINDO, *Ecología y creación*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1991.
- GARCÍA, A., "¿Dominad la Tierra?": *Cuadernos Cristianismo y Justicia* 54 (1993), Barcelona.
- GARMUS, L., "Ecologia nos documentos da Igreja Católica" en <http://www.servicioskoinonia.org/relat/402.htm> (visto 29-08-10)
- GONZÁLEZ, A., MARTÍN, J., *Agricultura y espacio rural en Gran Canaria*, Universidad de la Laguna, Sta. Cruz de Tenerife 1989.
- HERNÁNDEZ, P. (coord.), *Natura y cultura de las islas Canarias*, Tafor publicaciones, Sta. Cruz de Tenerife 2003<sup>8</sup>.

- HERNÁNDEZ, P., BETANCORT, G., "Fuerteventura y el tránsito al capitalismo en la Agricultura Canaria": III Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote (T-1), Puerto del Rosario 1989, pp. 155-164.
- HERRERO, J.L., "Ecología, cristianismo y solidaridad" en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología*, Evangelio y Liberación, Madrid 1995, pp. 115-134.
- MARTÍN, U., "La crisis de la cochinilla en Lanzarote 1875-1890": IV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote (T-1), Arrecife 1995, pp. 215-246.
- McCARTHY, J., "Théologie et écologie": NRT 130 (2008) 550-572.
- MENACHO, J., "El reto de la tierra: ecología y justicia en el s. XXI": Cuadernos Cristianismo y Justicia 89 (1999), Barcelona.
- MOLTMANN, J., *Teología de la esperanza*, Sígueme, Salamanca 1989<sup>5</sup>.
- \_\_\_\_\_, *Dios en la creación*, Sígueme, Salamanca 1987.
- MORALES, G., *Islas Canarias, territorio y sociedad*, Anroart Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria 2005.
- MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, Verbo Divino, Navarra 1994.
- REVILLA, F., "El agricultor, guardián de la creación": Sal Terrae 97 (2009) 485-496.
- RODRÍGUEZ, W., *Canarias: agricultura y ecología*, CCPC, Sta. Cruz de Tenerife 1992.
- RUIZ DE LA PEÑA, J.L., *Teología de la creación*, Sal Terrae, Santander 2006<sup>6</sup>.
- SICRE, J.L., "La creación, don de Dios" en AAVV, *Ecología y Cristianismo. XV Congreso de Teología*, Evangelio y Liberación, Madrid 1995, pp. 77-94.
- SANTANA, J.M., "Importancia social de los cereales en Canarias durante el antiguo régimen": IV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote (T-1), Arrecife 1995, pp. 139-183.
- SUÁREZ, F., *Gran Canaria: valores ecológicos, históricos y culturales*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria 2004.
- WILFRED, F., "Hacia una ecoteología interreligiosa": Concilium 3 (2009) 51-64.